Autor:
Jasminka Petrovic

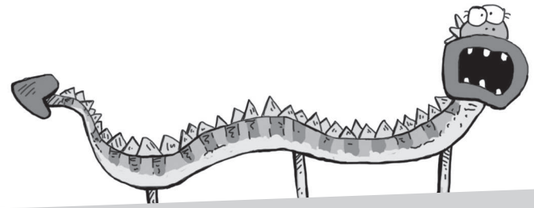
¿SOIS UNA RANA?

Juegos dramáticos para niños de 6 a 10 años

Ilustraciones:
Ana Petrovic

Traducción de
Jelena Jesic

ODISEJA
Belgrado, 2013



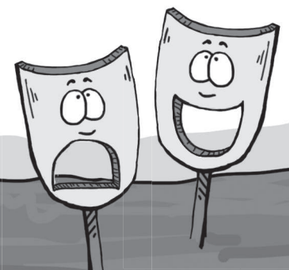
SOBRE LA AUTORA

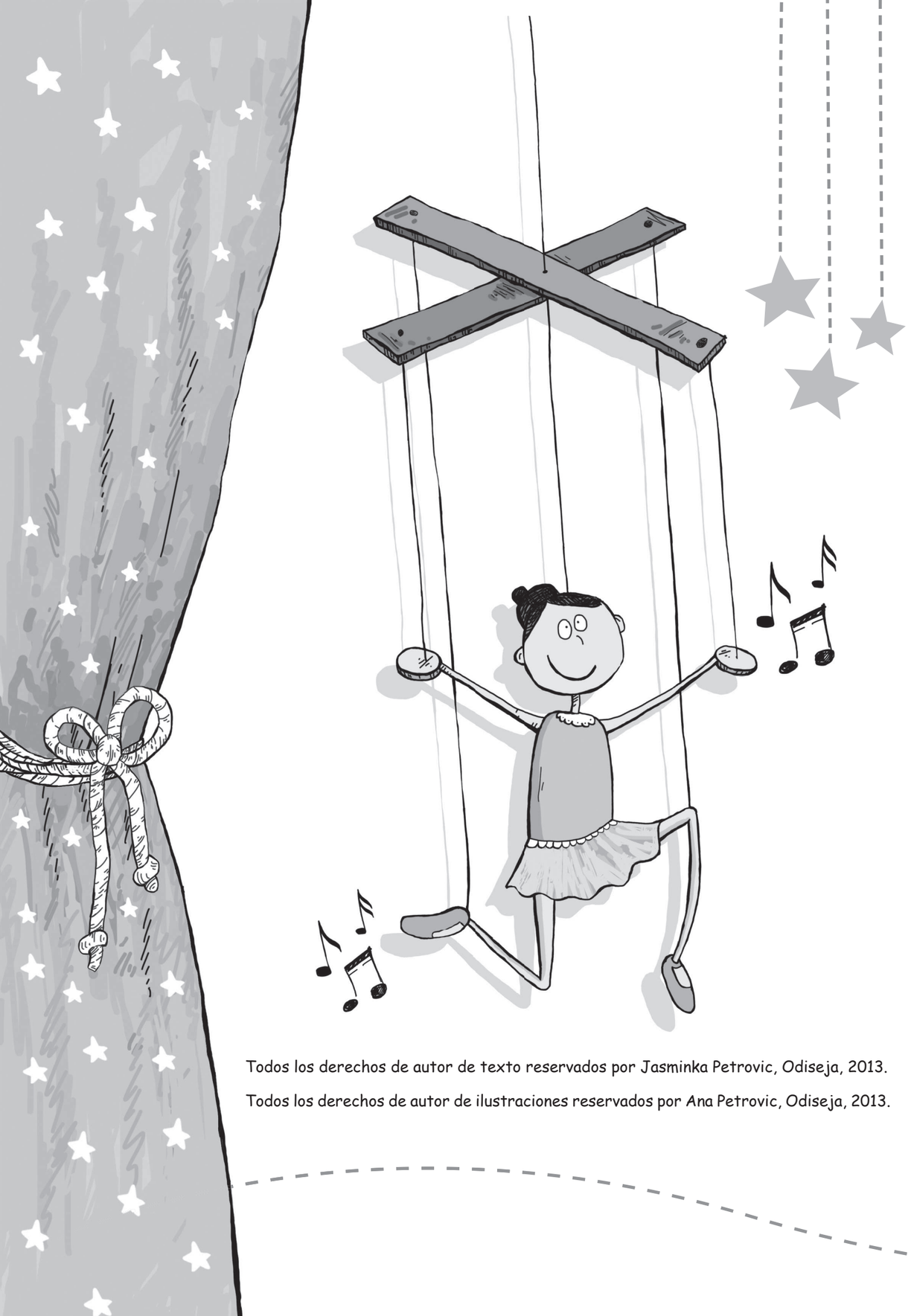
Jasminka Petrovic, una de las más premiadas y reconocidas autoras serbias, en los últimos años ha trabajado a menudo en el teatro y en la televisión, y precisamente inspirada por esta experiencia, la autora escribió una colección de textos dramáticos cortos dirigida a los niños de primaria. Dichos textos son muy convenientes, ya que se pueden representar en la habitación, en el aula o en el escenario teatral. Jasminka Petrovic siempre piensa en los profesores, los bibliotecarios, los que organizan los talleres, dicho de otra forma, en todos los que trabajan con los niños, y por lo tanto, les ofreció también contenido adicional: temas para debates, tareas, ideas sobre cómo establecer una relación entre cierto juego dramático y las asignaturas. Y no sólo eso, el libro fue enriquecido también por un pequeño vocabulario teatral adaptado a la edad de niños.

Su talentosa hija Ana Petrovic hizo todas las ilustraciones y el diseño gráfico del libro, así que fue la estrecha colaboración en el taller de la familia Petrovic la que contribuyó a la belleza de este libro.

La colección contiene 20 textos dramáticos, 10 para niños de 6 a 8 años y otros 10 para niños de 8 a 10 años.

La autora recomienda los juegos dramáticos, no tan sólo a los futuros actores, sino a todos los niños, ya que a través de ellos los niños desarrollan su autoestima e imaginación, y pierden el miedo a hablar en público. Además, como el teatro incluye los diferentes tipos de arte (por ejemplo a literatura, música, pintura, artes escénicas…), los niños tienen la oportunidad de descubrir sus talentos. "Aprended a través del juego y cread de la alegría. ¡Sed tal como sois, y un poquito mejores!", dice Jasminka Petrovic.





Prólogo

Índice

Juegos dramáticos para niños de 6 a 8 años:

1. ¿Sois una rana? 11
2. La mascota 14
3. Las tres hijas insolentes 19
4. ¡Vivan las matemáticas! 24
5. Buenos amigos 29
6. Tesoro escondido 34
7. Su Majestad 38
8. El anillo de compromiso 42
9. Y,¿ por qué? 46
10. Y ahora… a dormir 49

Juegos dramáticos para niños de 8 a 10 años:

1. Reciclaje creativo 55
2. El pelota del año 60
3. Puntual como la muerte 66
4. En la biblioteca 71
5. El pequeño lago y los bigotes grandes 78
6. Caperucita Roja y los tres cerditos 86
7. Papá Noel y la lectura para el cole 93
8. Entre dos aguas 97
9. El concurso artístico 103
10. Padres e hijos 107

Todos los derechos de autor de texto reservados por Jasminka Petrovic, Odiseja, 2013.

Todos los derechos de autor de ilustraciones reservados por Ana Petrovic, Odiseja, 2013.

Sé el utilero en esta obra de teatro. Prepara todas las cosas necesarias para el escenario (plancha, tabla de planchar, cesta de la ropa...). El utilero va a todos los ensayos y a la obra de teatro, y se encarga de la utilería.

LA MASCOTA

Personajes:
SARA (6 años),
MARCO (8 años) y
MAMÁ

(El salón. Mamá está planchando. Sara y Marco se acercan a ella.)

Sara: Marco y yo hemos terminado los deberes, ordenado la habitación y tirado la basura. ¿Te podemos ayudar en algo más?

Mamá: (*Pregunta asombrada.*) ¿Ayudarme?

Marco: Sí. Podemos pasar la aspiradora, fregar los platos, ir al mercado…

Sara: Dinos tan sólo qué tenemos que hacer y nos pondremos a trabajar de inmediato.

(*Mamá deja de planchar y mira con suspicacia a Sara y Marco.)*

Marco: También podemos planchar si estás cansada. No es ningún problema.

(Marco señala a la cesta llena de ropa limpia.)

Marco: Tú sólo siéntate y descansa, y nosotros lo terminaremos en un plis-plas. ¿Vale?

Mamá: ¿Qué lío habéis montado? ¿No habréis borrado algún texto del ordenador? ¡Os he dicho mil veces que no toquéis mi ordenador sin preguntarme antes!

Sara: No hemos eliminado el texto, sino el polvo del ordenador. ¡Tendrías que verlo, ahora está como nuevo!

(Mamá apaga la plancha y se pone a la mesa. Sara y Marco se sientan a su lado.)

Mamá: ¡Más os vale que vayáis al grano ahora mismo! ¿Qué habéis hecho? Soy todo oídos…

Marco: Sabes, mamá, estábamos pensando…

(Marco se para y mira a su hermana.)

Marco: Sara y yo estábamos pensando que estaría bien…

Sara: …comprar un elefante.

Mamá: ¿Cómo?

Marco: Comprar un elefante.

Mamá: ¿Un elefante?

Sara y Marco: Sí.

Mamá: Hijos, ¿me estáis tomando el pelo?

Sara: ¡No, lo decimos en serio! ¡Incluso tenemos un plan!

Marco: Lo tenemos todo pensado.

Sara: En primer lugar, el elefante no muda de pelo, ya que no lo tiene; en segundo lugar, no ladra, con lo que no molestará a los vecinos; y en tercer lugar, no tiene pulgas, así que podrá subir a las camas.

Marco: Y como a ti te gustan los elefantes, no tendrás problema alguno en pasearle bajo la lluvia…

Sara: …ni en ir tras él limpiando sus huellas de mugre.

Mamá: ¿Qué pasa con vosotros, hijos? ¿Os habéis vuelto locos?

Marco: Sabemos que tu animal favorito es el elefante, así que queríamos darte una alegría.
Mamá: ¿Darme una alegría?

Imita el movimiento y las voces del perro, el gato, el gallo, el elefante, el caracol, el tigre, el oso, el mono, el caballo, el conejo... ¿Qué podemos aprender observando e imitando a los animales?

Las didascalias son las instrucciones breves que en un texto dramático que explican a los actores lo que tienen que hacer en el escenario. Se escriben entre paréntesis.

Tema de debate:

¿Pueden todos los animales ser mascotas? ¿Por qué?

¿Por qué algunos padres están en contra de tener mascotas en piso? Haz una propuesta sobre cómo se puede resolver esta situación.

Tema de debate:

¿Pueden todos los animales ser mascotas?

Sara: Sí. Ya sabes, como en esa película que vimos en la que al hombre le regalan un elefante.

Mamá: (*Mira a su alrededor.*) ¿Estamos en un programa de cámara oculta?

Marco: Todos tienen una mascota, menos nosotros. Dijiste que no dejarías entrar en casa ni a un perro, ni a un gato, ni a un loro, ni a un hámster.

Sara: Como no dijiste nada sobre el elefante, Marco y yo compramos uno.

Mamá: ¡Vamos, basta ya de bromas!

(Mamá se levanta de la mesa, y Sara y Marco la detienen.)

Sara: Espera, siéntate un poquito más.
(Mamá se sienta.)

Marco: Así que no quieres un elefante.

Mamá: No. Hijos, estoy hasta arriba de trabajo, y me urge mucho. ¡Anda decid qué es lo que queréis para que me pueda ir a trabajar!

Sara: Ya que te opones a lo del elefante

Mamá: Pues sí.

Sara: Entonces lo devolveremos al zoo.

Mamá: Me alegro mucho. ¿Quiere esto decir que la función se ha acabado por hoy?

Marco: *(Mira desazonadamente a su hermana.)* Sí, pero después de esta función, no habrá aplausos.

Sara: Y para que lo sepas, yo permitiré a mis hijos tener un elefante. ¡Es un animal tan noble!

Mamá: A ver, a ver, vosotros dos, lo decís en serio?

Marco: Sí, lo decimos en serio.

Mamá: ¿Queréis un elefante?

Sara: Sí.

Mamá: Hijos, seamos realistas. Si hubierais dicho que queríais un perro, esto por lo menos lo habría entendido… Pero un elefante, ¡es una locura total!

Marco: ¡Un perro!

Sara: ¿Has dicho un perro?

Mamá: Pues sí, es más o menos normal tener un perro en piso, pero un elefante como mascota, esto ya sólo pasa en las películas.

(Marco y Sara corren hasta su habitación y vuelven con una caja de cartón. La dejan sobre el regazo de su mamá)

Sara: Es tan mono, ¿verdad, mamá?

Marco: ¡Mira cómo mueve el hocico mientras duerme!

Sara: Seguro que sueña que está oliendo las flores.

Marco: O un gran hueso.

Mamá: ¡Cómo que un hueso! Si él es tan sólo un bebé, se puede ahogar. Supongo que no le habréis dado un hueso, ¿verdad?

Marco: No. Le dimos yogur a beber.

Mamá: Bien hecho. ¡Ay mira qué mono el lunarcito en su cabeza!

Sara: Lunarcito. Le llamaremos Lunarcito. ¿Vale?

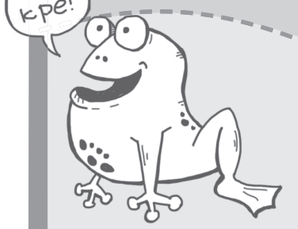
Mamá: *(Mira emocionada a los hijos.)* Vale.

Sara: *(Mira a su mamá.)* Entonces, ¿Lunarcito se queda con nosotros?

Marco: Calma, Sara, ¿tal vez a mamá le hubiera gustado más tener un elefante?

THE END

¿Qué hay que hacer para que una mascota esté feliz y sana?



El personaje de Lunarcito puede ser interpretado en el escenario o por un peluche o por un perrito real, si así decide el utilero.